

# PREGÓN XXV ANIVERSARIO DE LA JUVENTUD HUMILDAD

*(Marcha Reina de Reyes)*

“Jueves santo” tarde de primavera, tarde en la que el sol se refleja en la campana, de la fachada de la hermandad y la luna en su humilde mirada serena.

Jueves santo, ese día en el que el tiempo, solo se cuenta para ver cuánto falta para las seis y media.

Y cuando el diputado ordena el tramo en la casa palacio y un cirio o una insignia te hace entrega, ya no hay tiempo que valga, ya se acabó la espera, ya estás en la calle Hondilla y te santiguas al pasar por la puerta, haciendo esa señal de la cruz que a todos nos enseñan cuando somos pequeños, al igual que nos enseñan a decir Dolores guapa, y hacer pasitos con cajas de zapatos o de fresas, que no importaba lo bonito que te quedara, sino que no se rompiese y la pasión que tú le ponías junto a un poco de incienso, y una marcha que a ti te gustase, pasabas tu juventud tumbado en el suelo, jugando a que tú eras el capataz, y menos paso quiero.

“Con la venia” Hermano mayor, diputado de juventud, junta de gobierno, Señor alcalde, concejala de juventud, representantes del gobierno municipal, presidente del consejo de hermandades, amigos de la Juventud Humildad, querido grupo joven de la juventud madrina de Jesús, A.M. Virgen de los Reyes, B.M.Amueci, grupo joven de la borriquita, grupo joven de la vera-cruz, grupo joven de la soledad, grupo joven de la hermandad sacramental, grupo joven de Ánimas, grupo joven de mi virgen de los Remedios, grupo joven de los dolores de la Puebla de Cazalla, familia, amigos, hermanos y devotos de la Real, Antigua y Fervorosa Hermandad Mariana y Cofradía de nazarenos del Santísimo Cristo de la Humildad, Nuestra Señora de los Dolores, Dulce Nombre de María y Santiago Apóstol. ( en especial, también le mando mi saludo a las personas que nos ven desde sus pantallas y que por estas circunstancias no pueden estar aquí con nosotros).

En primer lugar dar las gracias a mi presentador por esa maravillosa presentación digna para este pregonero. Para este día inolvidable, no había nadie mejor que él para desempeñar esta tarea. Él, mi padre es el que me ha inculcado esta pasión y devoción por nuestros sagrados titulares y por esta hermandad desde el día que nací. Recuerdo como, todos los años, me buscaba en la radiante tarde de Jueves Santo para ver como estaba, a pesar del cargo que debía desempeñar como director de cofradías, ¿te acuerdas, papá, aquel año, cuando tan solo tenía tres años, me llevaste a ver al cristo de la humildad y a la virgen de los Dolores cuando estaba haciendo el saludo en la ermita

de san Sebastián?, porque yo me acuerdo perfectamente como si hubiese sido este mismo jueves santo.

También recuerdo, esa historia, que tantas veces me has contado, de aquel viernes de dolores de 2003. Tuviste que irte en mitad del viacrucis, junto a mi otro humildista, otro de los grandes pilares de mi vida, que seguro que me está escuchando desde ahí arriba,

porque este pregonero que aquí veis, iba a nacer, estaba deseando salir, vivir su primera semana santa y ver a su hermandad pasearse como cada Jueves Santo. Porque... ¿hay mejor momento para nacer, que en semana santa? En esa bendita fecha que es primavera perfumada por el olor de la cera derretida, los naranjos cargados de azahar y nubes de incienso.

Qué honor y qué suerte supone para mi, el haber nacido en la semana más bonita que existe del que el mundo, para un joven cofrade.

Y digo joven, porque es en nosotros donde se refleja la pasión, la tradición, la devoción y el cariño que nos muestra nuestros mayores, los que nos quieren, los que nos cuidan y los que nos enseñan cómo vivir la vida desde la amistad, la fe y no por último la menos importante ``la humildad``

Y No podría seguir, sin agradecer a mi Juventud Humildad y a nuestro diputado de juventud, Alberto, la confianza depositada en mi humilde persona para ser la voz que represente veinticinco años de jóvenes humildistas. Jóvenes

llenos de fe y devoción, que llevaron y a día de hoy, todavía llevan, con total orgullo, por bandera a su hermandad.

Recuerdo que uno de los días de cuaresma del pasado, amargo y atípico año de 2020, mientras estábamos en nuestra bendita casa hermandad, en el salón de los pasos, limpiando plata junto al grupo de priostía.

Recuerdo que eran sobre las 21:00 horas de la noche cuando se dio por terminada la limpieza correspondiente a ese día y los priostes se marcharon, pero recuerdo que lo único que quedaba por limpiar de la plata eran los llamadores del paso de misterio y del paso de palio, entonces quedándonos solo Alberto, el amigo Ángel, conocido amistosamente desde el cariño por el grupo joven como “*Agapín*” y el amigo Miguel Ángel, nos quedamos para desempeñar esa labor de limpieza y pasar un rato más de “convivenchia” en la que dimos ideas para los actos de este veinticinco aniversario de los que se han hecho muchas cosas de las que se acordaron aquel día de entre ellas este pregón.

y entre medio de la conversación Alberto dijo que a quien podemos poner de pregonero Y después de varias propuestas fallidas él me preguntó “¿Diego, por qué no eres tú?”, yo en ese momento no sabía que decirle así que le dije, no sé, ya me lo pensaré, porque yo no sé si sabré dar un pregón porque nunca lo he dado, pero cada día que iban pasando iba teniendo más ilusión y más ganas hasta que me di cuenta que esas ganas y esa fuerza me la daba él, y además, como iba yo a decirle que no a mi cristo de la humildad y negarme a hablar de mi grupo joven...

Pues el día que Alberto me llamó a mí junto a Sonia para ir a recoger los carteles de ese jueves santo diferente, en ese justo momento le dije que sí, que yo lo daba y que mi presentador era mi padre, el que fuera el primer presidente después de la reorganización de este grupo joven de la que hace ya XXV años, quiero destacar la palabra “reorganización” porque quiero dejar claro que antes de ese acontecimiento ya existía otra juventud humildad importante y consolidada, de la que estoy seguro que también lo daba todo por la hermandad, y de la que hoy en día hace más de cuarenta años de su fundación, siendo esta la más antigua de Mairena y que también hay que recordar.

Desde pequeño aprendí a disfrutar de la semana santa, de sus misterios y de sus vivencias. Mi madurez y actividad en el mundo cofrade, me llevó a conocer a grandes personas, grandes cofrades.

Compositores, músicos, escultores, tallistas, orfebres, bordadores y por supuesto grandes amigos como vosotros

Mi primer recuerdo que tengo con la semana santa desde que tengo uso de razón era cuando pasaba la tarde en la casa de mi abuela con mi primo Juanma “Er prenda” con una radio antigua de casetes, en la que poníamos un CD rosa de una banda de cornetas y tambores, cuyo nombre no quiero acordarme, que te regalaban con El Correo. Él me cogía en cucú, paseándome alrededor de la mesa del salón de mi abuela, al son de la música, como si yo fuese el cristo de la Humildad, con la mano en la mejilla. También recuerdo como tú, mama me cantabas esa saeta que componías sobre

la marcha y aunque mezclases el cristo de la cárcel y la virgen de los Dolores sin concordancia alguna, esa saeta se me grabó en el alma de algún modo y la sigo recordando.

Al igual que recuerdo cuando me llevabas a la capilla del cristo de la cárcel después de ir al banco y cuando mi tía Mary me llevaba todos los viernes que estuviese en Morón, a la Fuensanta, a ver a Ntro. Padre Jesús.

Este joven pregonero, exalta a un grupo joven que siempre ha servido a la hermandad, que siempre ha estado dispuesto, y ha sido fiel durante XXV años, y que siempre ha estado unido, aunque haya tenido sus momentos más altos y más bajos, pero donde siempre se ha seguido adelante, siempre con humildad y acogiendo y abriendo los brazos a todo aquel que haya querido pertenecer a él y dedicar su esfuerzo y su sentimiento para engrandecer su hermandad.

Los jóvenes somos los que seremos los futuros adultos que llevaremos adelante esta hermandad, los que aunque uno cree que para eso falta mucho, dentro de poco seremos los futuros componentes de junta de gobierno, diputados de tramo, costaleros, priostes o los encargados de hacer cualquier otra labor que le haga falta a esta humilde hermandad y de lo que estaremos orgullosos de hacerlo, pero siempre, como he dicho antes, con humildad, sirviendo y ofreciendo al prójimo lo poco que tengamos, como se lleva haciendo durante XXV años consecutivos en este grupo joven. Un grupo joven con mucha fuerza que lleva veinticinco años unidos por la misma pasión, el mismo sentido, las dos mismas imágenes, nuestros sagrados

titulares, de las que aquí podemos y nos gusta presumir y no tienen nada que envidiarles con las de la capital, Que no hay cosa más bonita y apreciada en el mundo para una hermandad que sus titulares.

y aunque hay personas que intentan ofendernos diciendo que solo son muñecos o trozos de madera que por un momento un cofrade se lo piensa y medio que se lo cree, que no me diga a mi esa persona que nunca ha besado la foto de algún ser querido que haya fallecido, porque yo le diría que eso es solo un trozo de papel.

Vengo a exaltar a la “Juventud Humildad” una juventud, con mucha personalidad, formada de humildes y jóvenes hermanos y que de cierto modo, se diferencia del resto de grupos jóvenes, que no diciendo que sea mejor o peor, pero que es una juventud que guarda su identidad. Una juventud que en todo el año tenemos algo entre manos, un año que lo empezamos con esas tardes montando el belén, en las que vamos a por tierra, Marcos ya está poniendo el musgo, y a Alberto todas las veces se le sale el río, Ángel y Sonia se están encargando de montar el trono para el rey, que con cuatro grapas, dos telas y todo montado sobre dos tacos ¡¡¡ay que ver el trono tan bonito que estamos montando!!!

Por otro lado ya está el Marcos Roldan y el Ale en el hogar parroquial, probando el sonido muy tranquilos, hasta que llega la Rii diciendo “venga que nos vamos que son las cuatro y a las seis están ya aquí los chiquillos.

¡¡¡Po el teatro hay que ensayarlo!!! dice Laura, pero ahí no acaba la cosa, y nos tenemos que quedar allí otro ratito, porque resulta que es la hora de cerrar ¡¡¡ y es que las llaves se han perdido!!!

En cuaresma limpiamos plata, atendemos a la vitrina, somos camareros en el bar en los ensayos de costaleros y ayudamos a la priostía a montar el altar de la hermandad que más cultos de Mairena al año puede realizar.

Pero por muy mágica y bonita que la cuaresma sea para nosotros, estamos deseosos y ansiosos para que pase rápido, pues eso significa, que el gran día se está acercando.

Un día de esos tres jueves, que comienza brillando fuerte e sol, desde por la mañana y un día en el que la ermita y la calle hondilla rebozan de gente humildista, jesuista y gente de otras villas lejanas. Ese día la juventud humildad se encarga de vender estampitas a los más rezagados nazarenos, de poner moñitas en las chaquetas y de visitar los titulares de nuestra hermandad madrina, nuestra señora de la amargura y nuestro padre Jesús nazareno.

Pero nuestro grupo joven ni en feria descansa, y es el jueves de feria, cuando nos vemos en nuestra caseta todos muy arregladitos: las niñas vestidas de gitana y los niños con su vaquerito, pero no sé lo que pasa, que justo cuando pedimos, dice alguien de echarnos una foto en la puerta, y cuando volvemos a llegar a la mesa, los camareros nos han quitado el rebujito.

De la feria a la cruz de mayo, de la cruz de mayo, día en el que sacamos el pasito de los niños, en el que mandamos a José casado a por agua y manué enchaquetado, va diciendo ¡vamos a darle brío!

Llega junio y junto a la calor, la humildad se muda a la calle ancha.

En lo que queda de la muralla de lo que era la antigua villa Mariana, delante del arco de la calle León XIII, se sitúa la



juventud humildad, exponiendo su patrimonio, y en forma de altar a Dios hecho pan y vino engrandece.

Son fechas en las que vamos a por buganvilla, vamos a por trigo a la vega, y con tuyas que nos ceden los hermanos, con grandes tiras guirnaldas verdes las palmeras de la calle entrelazamos. Son días de gustoso trabajo, días que pasamos montando, para que en un ratito del domingo más solemne del año, en forma de custodia pase Jesús sacramentado.

Después llega el verano, llega la convivencia, un día para recordar, como hacen Carmen y Claudia echándose fotos para el Instagram, un día en el que jóvenes de toda la provincia vienen a ver Mairena y nuestra hermandad. Es un gran día para Rubén, que se pone a explicar cómo Navarrito, Noelia pone las pegatinas, el labra se pone a hacer fotos y Antonio riñe hasta con Diego Novita.

En julio también hacemos el viaje a la playa, en el que nos llevamos la nevera la sombrilla, y las hamacas. Una tarde que pasamos los jóvenes de convivencia, compartiendo tortillas y filetes con mayonesa y que entre siestas, baño y paseíto en barca, nos quedamos jugamos a las cartas.

Y que me decís de esos fines de semana de reuniones en la azotea, que ya está Ángela allí la primera, Daniel lee el acta de la reunión anterior, los nuevos de hablar les da vergüenza, y si decimos de hacer algo, ya está cristina saltando con su frase de ‘’po dinero no hay, así que habrá que ir a buscarlo’’

Llega septiembre, mes glorioso de nuestra señora y madre dolorosa, y mes de nuestra patrona, mi virgen de los remedios, a la que varas de fragantes nardos para su paso le regalamos, y a su divino hijo, con nuestro grupo infantil, cada siete de septiembre acompañamos.

Pero como he dicho anteriormente, el mes de septiembre es, el mes glorioso de nuestra ‘‘Mater Dolorosa’’ en el que la juventud humildad la carga a hombros en su vespertino rosario al atardecer y en sus cultos le regala un canasto lleno de coloridas margaritas, nardos y rosas.

Que recuerdos tan bonitos, esos años en los que la juventud humildad podía hacer de todo, años llenos de salud y de felicidad, en los que en cada jueves santo se empezaba un nuevo año y los meses eran sustituidos por los #JuevesdeHumildad.

Pero todo eso no se acabó, estoy seguro de que todo volverá, y dentro de poco tiempo podremos volver a disfrutar, y volveremos a relacionarnos con nuestros grupos jóvenes y asistiremos a sus eventos, concursos y convivencias, llevando y enseñando lo que es la humildad por todos los pueblos, ciudades cercanas y por supuesto por Mairena.

Todo volverá y viviremos otro jueves santo como los de antes, con nuestra túnica y el antifaz. Y repartiremos estampitas y caramelos a los más pequeños, escucharemos saetas, y la voz del capataz, llevaremos los pasos racheando y tocaremos los tambores y las cornetas por las calles otra vez más.

Todo volverá y llenaremos las capillas y las iglesias en los cultos, llegarán los viacrucis, los rosarios y las petalás, y mi grupo joven volverá a estar más activo que nunca, engrandeciendo a nuestra hermandad.

Cuando hablo de mi grupo joven, es como si hablase de una obra de arte, compuesto por humildes y jóvenes artistas, que dedican su valioso tiempo de la juventud, sin ningún tipo de ánimo de lucro, para ayudar en su hermandad. Así lo han hecho los que componían la Juventud Humildad antes, así lo hacemos los que la componemos ahora, y desde aquí, desde mi pregón, quiero hacerles llegar a los que están por venir, que con esfuerzo, ganas y dedicación, le abriremos los brazos para que permanezcan a nuestra hermandad

Y no me olvido de nuestra juventud madrina, nuestros hermanos nazarenos, que siempre vienen a todas nuestras convivencias y actos que tenemos, al igual que nosotros vamos a sus cultos y todos sus eventos. Son ellos el grupo joven de la hermandad más populosa y que más hermanos tienen de Mairena, devotos de una dolorosa que carga con su amargura hacia el calvario y de botos del cristo que carga su cruz con sus doloridos y ensangrentados brazos.

Un grupo joven en el que siempre nos tienden la mano para lo que le hayamos propuesto. Y desde aquí os digo jóvenes hermanos jesuistas, que aquí tenéis para lo que os haga falta a vuestros queridos hermanos humildistas.

Pregono, sobre un grupo joven que desde sus comienzos con rifas, viajes, pulseritas y con todo lo que se han propuesto vender y con mucha ilusión. De diversos tesoros patrimoniales han abastecido a la hermandad.

Hicieron un banderín de juventud. un banderín bordado en oro y de terciopelo rojo, presidido por san Juan evangelista, patrón de los jóvenes cofrades, que nos protege en las procesiones en las que representamos y cada jueves santo, cuando en el día más bonito del año, una marea de capirotos coloraos, inundan Mairena en una tarde de primavera. Un banderín del que lloran flecos de canelón y un banderín en el que en lo más alto se alzan la cruz de Santiago, nuestro patrón.

Pero este banderín no va solo, por cuatro varas de madera y plata, portadas por los jóvenes hermanos, este banderín está custodiado. Varas rematadas por la cruz de Santiago de la que unos rayos de sol van emanando y de la que descende un lazo con la inscripción del grupo joven del que estoy pregonando.

También le regalaron un niño Jesús, que sobre un cojín y con su túnica de nazareno preside la mesa de la junta en todos los cultos que tenemos.

Bendiciendo a todo el que pasa por delante con sus dedos alzados al vuelo, sobre una peana tallada de madera aún falta por dorar. Que este grupo joven también regalase, y que hizo mi amigo Pedro.

Del mismo modo y siendo conscientes de la falta que hacía. Por su décimo aniversario encargaron un paño morado que hoy cubre el atril desde el que doy mi pregón. Que pintado con barrocas alegorías que florecen junto al escudo de nuestra hermandad y sustentando por una letanía que dice

no hay dolor como mi dolor. En el ambón de la iglesia se posicionaría a partir de aquel entonces para anunciar la palabra de Dios.

Pero no podemos olvidarnos del humilde Santiago, que con humildes atuendos el apóstol se ataviaba, fue allá por 2014, cuando empecé a formar parte de esta juventud humildad, decidimos que al santo no podía faltarle de nada, y con cíngulos de oro, enaguas, túnicas y mantolines de terciopelo, que el grupo joven le regalaba, en el altar de la parroquia, nuestro patrón, a la visión de los feligreses más se realizaba.

Pero para realzar su presencia en nuestra hermandad aún más si cabe y que de alguna forma en nuestro cortejo Santiago participara, hicimos un banderín de blanco tisú que con su cruz, su concha, su bastón y la calabaza, junto a 1977, año en el que el apóstol a nuestra hermandad llegara, bordados por sedas e hilos de fino oro que de la rica tela brotaban, queríamos que nuestro patrón en el banderín de todas las formas posibles se representara, rematado por Santiago, el matamoros con su espada, presidiendo la insignia montado en un caballo, con espuelas y herraduras de plata.

Y a ti, reina y señora, que más quieres que tu grupo joven te regale, más si mi amor te olvidare, tú no te olvides de mí. Porque cargada de trabajaderas y con madera de pino ensamblada, te regalamos una humilde parihuela, para que en tu paso de palio fueses curando dolores por toda Mairena, junto a unos flecos de oro, que de tu plateado

respiradero van deslumbrando. Te paseas cada jueves santo, cargada de belleza con treinta corazones que te portan y que en su alma guardada te están llevando.

Y así es como tus jóvenes te querían ver coronada, que con destellos, canasto e imperiales de plata, te hicieron una corona de la que con siete puñales, un corazón colgaba, para que seas siempre soberana y en la calle ``Hondilla`` reinaras.

Pero es que no sólo te querían tus jóvenes, tu eres madre de toda Mairena, y mira señora si tu pueblo te quiere, pues mediante varias reuniones, que tus jóvenes tuvieron con los grupos políticos y todos aceptaran, por ser, tú Dolores, el consuelo de los maireneros, te impusieron la medalla de la villa, siendo tú la pionera en tu pueblo.

Aunque no solo fue eso lo que en 2007 se hiciera. De pedacitos de medallas, recuerdos, amores y sentimientos, que materializado en oro y donados por muchos de tus hermanos, fundaron un corazón con los siete dolores,

para que en tu pecho lo fueses portando, recordando el dolor que sufrió tu humilde hijo, rey de todos los humildistas, que murió por todos nosotros, para poder salvarnos al tercer día.

Y ya fue cuando yo me adentré más en el grupo joven, allá por aquél año de dos mil catorce, cuando con solo cuatro bordados y escasos metros de tela, te hicimos una saya roja, bordá en oro, del que en el precioso terciopelo florecían hojas y flores de colores para que en el jueves santo y tus

días más gloriosos, fueses tú, madre, la reina de todos nosotros.

Pero el proyecto que más ilusión me hizo, madre, fue cuando en tu setenta y cinco aniversario una peana labrada te hicimos para que tu mano fuese besada por tus mayores y tus niños, en cada viernes de dolores y desde cerca pudieses mostrar tu maternal cariño.

Y a ti Señor... ¿Qué te regalamos a ti? Tu que vas derramando Humildad a borbotones por tu espalda, despojado de toda prenda y folklóricos lujos, que te podemos regalar, más que nuestros rezos, nuestras gracias y nuestra humildad.

### *(Marcha La Esperanza de María)*

Tenemos un cristo humilde, despojado de sus vestiduras, coronado con espinas, y sentado en una piedra, que con una mano en la mejilla, y la otra apoyada en la pierna, piensa, espera y reza, reza por todos sus hermanos, tanto los que están junto a él en el cielo, como los que estamos aquí a su lado, es salud para los enfermos, es gitano de Sevilla, Él es Sevilla en primavera y es reina de reyes. Que junto con tu

misericordia, caminando va por tientos y al tercer día, ¡a la gloria!

Mientras tanto, su Madre de los Dolores lo sigue, y es que lo sigue llorando, con un corazón rojo con siete puñales morados clavados, y con unos ojos que miran al cielo de su barrio.

Ella es reina, y es soberana, desde que sale de la calle hondilla, hasta que llega a la peana, ella es macarena cuando pasa por su plaza, y cuando llega a la ermita, ronea como si fuese Triana. Por eso, cuando se va terminando el día más bonito del año, y de la fúnebre música se llena, caminando a ritmo de “petalás”, se va apagando esa luz que nuestro corazón aguarda porque la Madre de los Dolores se va recogiendo en su casa a sones de madrugada. La voz de un ángel suena, y junto al fervor de treinta corazones que la llevan, se va apagando la llama de otro jueves santo en la calle, otra vez más.

Pero no hay joya más bonita que dentro de su joyero en un retablo tallado de caoba con ángeles a los lados que se asoman ya puede estar vestida de blanco, o vestida de hebrea que con solo ver su cara y sus manos parece que es una bendita estrella, y no tengo más palabras que decirte, que Dolores, guapa y reina.

Ya se va acercando el final de mi pregón, y que mejor forma que acabarlo, que llevando en el alma a todos los que me están escuchando, oh, Señor de la Humildad, protege a tus



enfermos y protege a tus ancianos, pero tampoco te olvides nunca de los más necesitados, oh señor de la humildad, que este humilde pregonero, va contigo de la mano, cediendo todo lo que tiene a ti y a todos sus hermanos, oh, señor humilde, siendo tú mi mayor devoción desde que tenía pocos años, alégranos el corazón, y danos tu bendición, para que estés al lado nuestra, en este duro año.

Oh Cristo de la humildad, oh cristo de mis amores, santísimo cristo, no nos dejes solos y no nos abandones.

Y me encomiendo también a ti, Apóstol Santiago, que siendo tú nuestro patrón, ayúdanos a llevar a cabo este XXV Aniversario, de un Grupo Joven que ha elegido como pregonero a un humilde hermano. Del que palabras le falta para poder exaltarlo, un humilde pregonero que habla con el corazón para contar el cuento de un Grupo Joven lleno de un puñado de corazones,

dispuestos a ser humildes, un Grupo Joven en el que tenemos acólitos, costaleros y capataces, tenemos monaguillos, tenemos pintores, cartelistas y vestidos.

Tenemos diputados de tramos, y tenemos priostes, tenemos poetas, fotógrafos y contraguías. Y es que Señor de la Humildad somos el Grupo Joven de los artistas,

“He dicho”

Salud para los enfermos

Reina de Reyes

La esperanza de María